

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI

VI JORNADAS DE JÓVENES INVESTIGADORES

10, 11 Y 12 DE NOVIEMBRE DE 2011

Graciela Cecilia Samanes

Carrera de Sociología, U.B.A. PECOS. IIGG

ceciliasamanes@hotmail.com

Eje 12: Desigualdades y estructura social: producción-reproducción y cambio.

¿Qué lugar ocupan los Trabajadores Desocupados en la estructura social?

“La lucha de clases se ha trasladado al interior de cada trabajador”

Sidi Mohamed Barkat¹

1. Lo que preocupa

Existió hace varios años una fuerte y profunda discusión entre los militantes y teóricos de diferentes corrientes partidarias sobre si los Trabajadores Desocupados son una clase social y, de allí se desprende, si pueden convertirse en sujeto histórico.

Esta discusión política se basó en argumentos marxistas con un modelo dicotómico de organización de la sociedad y absolutamente estructuralista, donde la diferenciación se realiza en función de la posesión o no posesión de los medios de producción, es decir dos clases sociales burguesía y proletariado.

Bourdieu señala que es una problematización basada en el modelo “abstracto”-teórico de “agrupaciones ficticias que sólo existen en la hoja de papel” en franca crítica a Marx

Sin embargo, es necesario rescatar el modelo “concreto” que Marx aplica, como si fuera un experto en metodología sociológica, en su análisis de la sociedad francesa en “*El 18 brumario de Luis Bonaparte*”, en el cual da cuenta de la pluralidad real de clases en la Francia de 1850, de los intereses que sustentan a cada una de ellas y cuál es su expresión en el plano

¹ Filósofo. Entrevista en el Diario El País. 26/01/2010.

http://www.elpais.com/articulo/cultura/lucha/clases/ha/trasladado/interior/trabajador/elpepucul/20100126elpepicul_4/Tes

ideológico. Aquella realidad evidencia una variada pluralidad de actores, con límites difusos entre los sectores sociales y fracciones de clase y clases con peso propio como la burguesía industrial, la burguesía terrateniente y los proletarios.

Siguiendo esta lógica ¿dónde encajan los trabajadores de los sectores de servicios, los gerentes de las empresas? y también cabe preguntarnos ¿dónde encajan los millones de seres humanos que en Argentina perdieron su condición de trabajadores y que ya no pueden vender su fuerza de trabajo en el mercado? y entonces ¿qué ocurre con aquellos que se convirtieron en miserables y despojados desde mediados de los años '70 a la fecha?; ¿qué, o mejor, quiénes son los Trabajadores Desocupados?, por último, es necesario saber ¿qué rol social ocupan?

Conviene aclarar en esta instancia, que el análisis se centra en aquellas organizaciones no partidarias². Se pretende explorar el proceso desde que eran trabajadores ocupados hasta convertirse en desocupados activistas; también observar cuál es la situación social de los Trabajadores que pierden su condición de tal y cómo superan esta etapa de indefiniciones aprovechando el acervo de experiencias adquiridas durante el período en que fueron trabajadores en actividad y muchas veces organizados en gremios.

No se pretende reproducir aquí una discusión política sino contribuir a dirimir esta cuestión desde un análisis sociológico ya que este grupo social conforma, en cifras oficiales y sobre la población económicamente activa³, al primer trimestre de 2007 el 9,8% del total de la población eran desocupados y el 9,3% subocupados⁴, mientras que en el primer trimestre de 2011 estos porcentajes son 7,4% y 8,2%⁵ respectivamente, habiendo llegado a picos extremos de Desocupación en Mayo de 1995 al 18,4%, en Octubre de 2001⁶ al 18,3% y en Mayo de 2002⁷ el nivel más alto con 21,5%.

A muchos de ellos se los puede considerar desocupados estructurales, es decir hijos y nietos de trabajadores que nunca podrán acceder al mercado laboral en *condiciones dignas y beneficiosas*.

² Varios movimientos de desocupados que surgieron, fundamentalmente, a partir de diciembre de 2001 fueron creados bajo el amparo de muchos partidos políticos. No es a ellos a los que se refiere el presente trabajo. En el Anexo I se listan todos los movimientos.

³ Ver Anexo II. Definiciones oficiales del INDEC.

⁴ Ver Anexo II. Evolución histórica en Tabla 2: *Evolución de las tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación. Total de aglomerados urbanos desde 1974 en adelante*. Hasta mayo de 2003

⁵ Ver Anexo II. Tabla 1.1 *Datos de la EPH*

⁶ Ver Anexo II. Evolución histórica en Tabla 2. Cuando alrededor del 30% de la población no votó en las elecciones para legisladores a nivel nacional.

⁷ Ver Anexo II. Evolución histórica en Tabla 2. En esos meses el exilio económico era casi tan alto como en los años de la dictadura el exilio político. Esta emigración sólo estaba reservada para quienes tenían el dinero para hacerlo, para los demás sólo quedaba la desocupación o el trabajo precarizado.

Caracterizamos estas condiciones como la posibilidad de producir y reproducir sus condiciones materiales de existencia donde cada trabajador y su familia puedan acceder a la educación, salud, vivienda, esparcimiento y condiciones laborales que satisfagan y superen sus necesidades básicas de subsistencia.

Dichas condiciones están dadas por diversos factores, los más importantes son: la división internacional del trabajo; la condición de Argentina como país subdesarrollado y dependiente económica y políticamente. Si bien estos ámbitos, aunque sumamente importantes, escapan al presente análisis se deben tener en cuenta porque la transformación de Desocupados a Movimiento o que se constituyan como partido político si bien es condición necesaria no es suficiente si no se acompaña de una transformación radical en las condiciones económicas que sustentan su situación de miserabilidad.

Consideramos en este trabajo tres momentos en el proceso, que llamamos, de “conversión”: su situación originaria como **Trabajadores Asalariados**, su paso a la **Desocupación** y su transición en **Movimiento de Desocupados o “Piqueteros”**.

Las dimensiones a tener en cuenta son el Trabajo; la situación social en cada momento; su relación con el poder estatal y el poder empresarial; su transformación y organización en Movimiento; la construcción de su identidad “piquetera”; y su relación con las otras clases, fracciones de clases y sectores subalternos.

Para realizar este análisis más que enfrentar a los autores se aplica una triangulación teórica pensando en una sociología integradora por sobre la disociante.

2. Algunas consideraciones teóricas necesarias

Para indagar sobre su posición estructural utilizamos categorías tales como clases sociales de Marx en comparación con Gino Germani, habitus y campo de Bourdieu y estamentos en Weber. Y el proceso de conversión entre los tres momentos lo examinamos en función de cómo se relaciona este grupo social con los demás, cómo reconstruye su poder y su ideología a partir de su nueva situación, teniendo en cuenta las categorías conceptuales de poder.

Gino Germani explica que la categoría de *clase* tiene para la sociología una existencia real y su definición se construye a partir de criterios *estructurales* y *psicosociales* (Germani, 1986:107). Dentro de los fenómenos *estructurales* que determinan una clase hay que observar el ordenamiento de las “ocupaciones económicas” según tres criterios objetivos: el poder real; el tipo de existencia dado por la relación cultural y material de cada grupo; y el nivel económico (según Marx es *la clase en sí*). En el ámbito de lo *psicosocial* establece que hay,

por una parte, una “*autoidentificación*” de cada individuo en su pertenencia a un grupo con una clase determinada (para Marx es *clase para sí*) y, por otra, una *autopercepción* que es el “sistema de actitudes” de normas y valores distintivos de cada clase. La pertenencia de cada sujeto a una u otra clase no se presenta de manera franca, por lo tanto hay que buscar cierta combinación de criterios que se presente con mayor frecuencia estadística. Explorar la *autopercepción* que tienen los individuos de su nivel socio-económico permite observar la relación con una predisposición a reunirse con sus pares y convertirse en una clase o fracción de la misma.

Para Karl Marx cada clase social es la *personificación* de determinadas relaciones e intereses en pugna; no es cada individuo el que confronta, sino que, por el contrario, cada clase es portadora del conjunto de ideologías que se desprenden de sus intereses económicos y valores comunes. En el mercado los individuos no son más que personificaciones de las relaciones económicas de las que son portadores (Marx. 2002: 103 y ss).

Siguiendo a Marx, se pueden definir positivamente las clases sociales como relaciones sociales entre individuos en dos dimensiones: la económica o de estructura como expresión de las relaciones sociales de producción y de la situación en las relaciones de propiedad; y la dimensión superestructural como ámbito de lo político-ideológico, como expresión de la posición de clase en una sociedad dada. Y deja en claro, desde una definición por la negativa, qué no son las clases y aclara que no son una casta, no son un grupo profesional, no se las puede dividir por el ingreso, ni hábitos de consumo, ni tradición, etc.

Se desprende que hay una situación objetiva (la situación material de existencia) que deviene en *clase en sí* (para Germani son los criterios estructurales) y que hay una situación subjetiva (la mutación o el salto cualitativo a sujeto político) que deviene en *clase para sí* (para Germani es el aspecto psicosocial y la autopercepción). El proceso por el cual se pasa de una condición a la otra depende del desarrollo histórico de las contradicciones y antagonismos de clases. Es fundamental tener presente que, según Marx, una clase se constituye en cuanto tal en oposición a otras clases.

Tomamos de Max Weber su teoría sobre “situación de clase” (Weber. 1966: 242 y ss.) y en la clasificación que realiza sobre clases, estamentos y partidos analiza la organización de la estructura social como producto de la distribución de distintos poderes que configuran agrupamientos sociales y órdenes específicos que los determinan (Weber. 1966: 251 y ss.).

Así el poder económico está dado por las relaciones de producción y de disposición en el mercado de bienes y servicios en el orden económico y es el sustrato de la “clase”. El poder social permite disponer de reconocimiento social, se basa en el principio de preferencias y

formas de vivir, es el orden social el que determina la pertenencia a los “estamentos”. Y la esfera del poder político, Weber lo reserva a la organización de “partidos” y el orden que lo distingue es el político.

Los habitus, dice Pierre Bourdieu (2007: 86), son el principio generador y unificador de posiciones que los diferencian y son diferenciadores, las condiciones de existencia organizan prácticas y representaciones simbólicas específicas que permiten crear disposiciones de una clase particular.

3. **Sobre los Trabajadores Ocupados.** (1er. momento)

En forma velada y permanente la ideología dominante hace que la sociedad asuma que lo mejor que le puede pasar al ser humano en la vida es: “el trabajo”. Continuamente en las relaciones de micro poder que los sujetos establecen en todas sus relaciones sociales, desde la familia, en los distintos niveles de la educación y en los primeros trabajos, se enseña que el individuo debe estar feliz de obtener trabajo para poder autosustentarse y luego organizar proyectos a futuro.

Por lo tanto cada agente “debe” tener trabajo para “ser alguien” y pertenecer a la sociedad y de esta manera ser reconocido como uno de sus miembros.

En sus orígenes los Trabajadores, como tales y desde el punto de vista de la clasificación binaria de clases⁸, forman parte constituyente del proletariado. Y si se toma en cuenta la distribución de los distintos poderes que configuran los agrupamientos sociales y los órdenes específicos que los determinan, se puede considerar a los Trabajadores ocupados dentro del poder económico y con su salario cuentan con la posibilidad de disponer de bienes y servicios en el mercado.

En este estadio los argentinos Trabajadores son parte de organizaciones sindicales. Tienen una pertenencia como miembros de un grupo. Poseen una situación particular que los diferencia de las otras clases en cuanto a disposición de los bienes y servicios en el mercado al que tienen acceso por medio de su salario. En su condición de asalariados mantienen una posición que los diferencia en cuanto a su estilo de vida y relaciones establecidas con los demás miembros de la sociedad.

Esta dimensión como trabajadores ocupados les permitió tener una posición de poder “puesto

⁸ “Por burguesía se comprende a la clase de los capitalistas modernos, propietarios de los medios de producción social, que emplean el trabajo asalariado. Por proletarios se comprende a la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir”. Marx, K. y Engels, F.: *Manifiesto del partido comunista*. Nota de Engels a la edición inglesa de 1888.

en acción” a través de la lucha frente a los empleadores, estas luchas implican una particular correlación de fuerzas en las relaciones sociales de producción que están determinadas según los diferentes momentos históricos. Éstas, aunque sólo reivindicativas en lo económico permitió que se reconocieran como parte de una comunidad de intereses y también a cada uno actuar e influir sobre las acciones de sus propios compañeros de clase así como de las clases a las que se enfrentaban.

Su relación con el poder del Estado está mediada por la relación de poder con sus patrones siendo esta lucha en la puerta o al interior de las fábricas. El poder estatal hace sentir su monopolio legítimo de la violencia sólo cuando las luchas se radicalizan y en casi la totalidad de los conflictos resuelve a favor de las empresas.

Mientras que la relación de los Trabajadores Ocupados con el resto de los sectores subalternos, otros gremios, estudiantes, organizaciones sociales no gubernamentales, suele ser de solidaridad y en los momentos de mayor auge en las luchas sociales los actores sociales aúnan sus reclamos. En cambio el Estado, a través de los discursos de poder, se ocupa de presentar los reclamos de los trabajadores como molestas para el resto de la sociedad, como inoportunas porque no ayudan al desarrollo del país.

El Trabajador Ocupado tiene un rol social bien definido producir socialmente mercancías necesarias para el beneficio general. Está dentro de las estructuras institucionales sea de la fábrica, de la escuela, de clubes, de sindicatos, es miembro de la sociedad y permanece en ella, puede proyectarse y agruparse con sus pares.

Se puede concluir desde este marco teórico que en la situación de Trabajadores Ocupados los hombres y mujeres en su situación de posición en el mercado y de venta de su fuerza de trabajo en el mismo constituyeron una clase.

4. Cuando se convierten en Desocupados. (2do. momento)

Si cada individuo “debe” “ser alguien” a través del trabajo para pertenecer a la sociedad según las representaciones simbólicas dominantes que pasa ahora cuando son excluidos del mercado laboral, cuando son desposeídos y enajenados de su posición como trabajadores, cuando estos millones se transforman en Trabajadores Desocupados ¿qué lugar pasan a ocupar en la sociedad?

Desde el punto de vista marxista perdieron su condición de pertenencia al proletariado y, según una mirada weberiana, también perdieron su poder de disposición sobre los bienes y servicios en el orden económico, pero no dejan de pertenecer a la sociedad y de ser producto de la misma. En este estadio el único elemento diferenciante y estructurante es su condición

objetiva de no poseer trabajo, pero aún no pudieron crear ningún espacio simbólico ni habitus propios.

Los Desocupados “forman una inmensa masa, cuyos individuos viven en idéntica situación, pero sin que entre ellos exista mucha relación.”⁹ y su “... situación de clase y clase sólo indican en sí el hecho de situaciones típicas de intereses iguales en los que se encuentra un individuo junto con otros muchos mas.”¹⁰, por lo tanto, y según estas definiciones, no se los puede considerar como una clase pues no se percibe que exista en esta instancia un sentido subjetivista para la acción, sino sólo condiciones objetivas o materiales de existencia.

En este momento dejan de ser una “clase en si” pues pierden todos los elementos distintivos de los trabajadores, se podría considerar, desde un ángulo histórico, su conversión a una clase subalterna ya que dejan de ser actores activos en el plano económico y social.

Muchos de ellos pierden los pocos bienes que fueron adquiriendo con su trabajo, otros deben dejar de hacer las actividades que les permitían mantener relaciones sociales de determinado tipo, dejan de tener hábitos propios como principios generadores y unificadores de posiciones que los diferencien. En este estadio el único elemento diferenciante es su condición objetiva de no poseer trabajo.

El poder reticular “es una estructura total de acciones destinadas a actuar sobre otras posibles acciones. ...”, entonces, el poder es “un conjunto de acciones sobre otras acciones”¹¹, los trabajadores en su condición de Desocupados pierden esta propiedad de poder influir sobre las acciones de otros dado que ya no están organizados en gremios y ya no pueden ejercer presión sobre otros actores sociales.

Si bien son individuos libres están muy dispersos y en este estadio se encuentran más bien solos. Su relación con el poder estatal ahora es directa y es el Estado el que ocupa el lugar de benefactor para paliar su situación de despojados.

Frente a la sociedad en su conjunto no tienen un rol definido, es decir no encajan en ninguna estructura existente, tampoco se puede considerar como lumpenes¹² a los que se quedan sin trabajo por primera vez ya que no tienen hábitos considerados asociales y aún no son la capa más baja.

Dejan de “pertenecer” y esto hace que no puedan proyectarse de cara al futuro, están hartos abatidos en esta nueva situación y no encuentran salida ni consuelo. Las relaciones más íntimas se resienten pues la psicología de cada uno de ellos ya no es la misma. Los roles al

⁹ Marx, Karl, *18 Brumario de Luis Bonaparte*.

¹⁰ Max Weber, *Economía y Sociedad*. Estamentos y Clases. Cap. IV

¹¹ Michel Foucault, *El sujeto y el poder*.

¹² Lumpemproletariado: Capa social más baja y sin conciencia de clase. <http://buscon.rae.es/draeI/>

interior de las familias se confunden y las mas de las veces es la mujer la que pasa a ser el sostén económico del grupo. El hombre pierde su trabajo, su identidad, su fortaleza y la mirada de respeto de los demás y de él mismo hacia sí mismo.

Esta descripción pesimista es el sentimiento que los completa y mucho se ha escrito sobre ello, el tema aquí es ver qué papel ocupan en la sociedad todos estos individuos sin trabajo y como se reconvierten para sobrevivir en su nueva realidad concreta.

Esta nueva etapa por la que atraviesan no es ajena a la situación económica y a las relaciones sociales que de ella se desprenden, pues el problema de la desocupación es una realidad en todos los países hasta los más desarrollados, los Estados más ricos subsanan con subsidios para el “parado” pero con la crisis del año 2008 que se profundiza cada vez más esto tampoco alcanza.

La desocupación es engendrada por las formas de producción capitalista ya que la tecnología desarrollada, que bienvenida sea, reemplaza al ser humano pero no se lo entrena para reinsertarse de otra manera en el mercado laboral o no se redistribuyen las jornadas laborales. Como las mercancías modernas el trabajador cada vez mas es un bien desechable. Si bien son individuos libres están muy dispersos y en este estadio se encuentran más bien solos.

Según Weber se los puede considerar “desclasados” como “clases propietarias negativamente privilegiadas...”, son más bien el ejército de reserva, según el concepto marxista, de las fuerzas de trabajo en espera de alguna oportunidad laboral, aunque también sirven al poder económico como unidad de medida para retraer los salarios de los Trabajadores Ocupados.

Es aquí donde pierden su identidad como trabajadores por lo tanto no hay un espacio simbólico que los represente. Esta categoría de Desocupados los obliga a trazar nuevos nexos de relaciones sociales tanto con sus pares como con las clases a las que se enfrentan.

5. Pero... Se organizan como Movimiento. (3er. momento)

Todo individuo necesita “ordenarse” para vivir en sociedad y si no pueden encajar en la estructura social actual y para dejar de ser individualidades inconexas deben necesariamente CREARSE un ámbito donde poder “ser” y “pertenecer”.

Cuando su relación con el “otro” pierde su condición objetiva de participación en el mercado, en los Trabajadores Desocupados se genera la necesidad subjetiva, de manera inconsciente en sus comienzos, de reconocerse como grupo social en igual situación ahora de despojados comienzan a crear su propio espacio simbólico, su propia organización y su propio espacio social.

Necesitan RE-ordenarse y RE-ligarse para volver a pertenecer e incluirse de nuevo en la

sociedad, aunque desde otro lugar, desde otro rol social y de otra manera. Necesitan volver a ser RE-considerados como parte constitutiva de la sociedad que los excluyó.

En este tercer estadio poseen un componente típico común a todos ellos: son excluidos del mercado de trabajo. En tanto excluidos se constituyen como una comunidad con una posición social de “honor” que es formar parte del movimiento “Piquetero” esto les da un sentido de pertenencia a un ámbito específico que los contiene y mientras crean sus propios hábitos de visiones sobre la realidad establecen divisiones con los Ocupados, con las demás clases y con otros sectores sociales subalternos.

Al principio y por necesidades materiales elementales actúa, aún de manera inconsciente, el acervo de conocimientos adquiridos en su experiencia laboral anterior siendo de suma importancia para esta búsqueda de un nuevo rol social como individuos y como grupo. Crean un espacio social propio que los contenga, se agrupan, se reconocen, establecen símbolos comunes (pañuelos tapando las caras, palos, barrios particulares) y hasta su propia economía socializando su magros ingresos (crean comedores comunitarios, crean sus propios jardines de niños, generan diferentes proyectos productivos).

Como nadie los incluye en su discurso político y disponiendo de un capital cultural diferente al de los Ocupados se ven en la necesidad de crear un lenguaje propio y racionalizando el discurso sobre sus necesidades crean una ideología propia, llaman a la acción a los otros miembros del grupo y salen a la calle con innovadores símbolos.

Al organizarse como grupo, crean un orden social que los identifique, crean nexos horizontales de poder que los constituye como un nuevo actor social que los enfrenta al poder del Estado y de la burguesía, se imponen en la calle. Al inicio realizaban piquetes en las fábricas que querían ser cerradas o privatizadas pero de tanto andar comenzaron a cambiar el rumbo de sus acciones y su lucha es de exigencia al poder político del Estado ahora van a la Plaza de Mayo ya no exigen en las fábricas porque no pertenecen a ellas.

En esta transición el aprendizaje es dialéctico y la praxis está hartamente expuesta pues cada Desocupado se reconoce con sus pares luego se juntan para luego hacer acciones comunes y de esto aprenden y toman conciencia de la dimensión que tiene el Movimiento, pues son millones los desocupados, ya dejan de ser los 10, 20 o 200 que echaron de la fábrica, sino que en todo el país se generaliza esta situación.

La palabra que identifica este momento es REAPARECEN en la escena social a pesar de que a muchos les moleste que la miseria se muestre en las calles. Son millones los que pertenecen a esta situación no se los puede ocultar, como no se puede ocultar las inequidades económicas que genera su situación de desclasados.

La organización en Movimiento es un salto cualitativo en el proceso histórico de estos hombres y mujeres, en la dialéctica hegeliana se puede considerar éste el tercer momento donde se imponen como sujetos sociales saliendo de lo privado a la arena pública. Esta nueva situación es saludable para los Desocupados como individuos, ahora “pertenecen” a un grupo social, son alguien por medio de sus propias creaciones.

Con la experiencia anterior de trabajadores ocupados y la historia de luchas gremiales muchos de los Movimientos piqueteros al organizarse se plantean programas políticos que escapan a lo reivindicativo del aumento del monto de los subsidios del Gobierno o la solicitud de mas cantidad de Planes Sociales, con este horizonte realizan reuniones de discusión política donde plantean puntos básicos de concordancia.

Se dice que los pueblos tienen memoria histórica y que de cada lucha que ha pasado se toma algo que queda latente en el inconsciente. En toda la historia argentina del siglo XX y recién estrenado el XXI se encuentran hechos sociales donde se utilizó el piquete como medio de protesta: se hacen en las puertas de las fábricas en huelga, en las universidades, en el cordobazo, frente a los bancos por el corralito, sobran los ejemplos.

Así los piquetes son un símbolo identitario de los Movimientos de Desocupados, porque estas personas no tienen fábrica, no tienen banco, no tienen universidad donde ir a protestar, su lugar es la calle que es dónde han quedado excluidos y recluidos, parece entonces que fueron ellos quienes los inventaron. Es más, se los nombra como “Piqueteros” de manera negativa y poniéndolos en el lugar del “otro”, están los que tienen trabajo y los piqueteros, los que pertenecen a una clase y los desclasados, los “unos” y los “otros”.

El problema aquí es que los Trabajadores Desocupados organizados en Movimiento buscaron un rol dentro de la sociedad como individuos que reclaman trabajo y la sociedad en su necesidad permanente de crear un “otro” para que todo encaje en el funcionamiento de la pirámide social los “ponen” como el enemigo, ya no son los trabajadores ocupados que hacen huelgas para reclamar por mejoras salariales, ni los grupos armados guerrilleros de los ‘70, el enemigo social mutó a los Trabajadores Desocupados son puestos en el lugar del demonio en el camino de la molestia social.

Según muchas miradas es mejor ocultar los desocupados porque entonces se oculta su origen: la desocupación, entonces se oculta la miseria que ella provoca y el orden social se encuentra en paz.

No se pretende aquí hacer ninguna reivindicación de las formas que adquiere la lucha de los diferentes actores sociales en cada momento histórico, simplemente se describe, según una mirada absolutamente personal, la realidad con respecto a este sector social que ya se había

dicho es harto numeroso.

Normalmente se los consideró el nuevo sujeto histórico que puede torcer el proceso histórico, e imponer o inclinar la balanza hacia los desposeídos y hacer surgir a la clase social “para sí” que avance en la lucha hacia la toma del poder político.

Pero esta evaluación lo único que hace es confundir cantidad con calidad, es decir que millones de personas se encuentren en una misma situación económica no significa que puedan organizarse de tal manera que creen su propia ideología, que se organicen en partidos políticos y que asuman una conciencia de clase.

Para ser considerados como una “clase en si” deberían aunarse no en diferentes movimientos sino reconocerse como sujetos con una misma realidad económica y social y como resultado deberían juntarse en una gran agrupación que incluya a todos los Desocupados como otrora eran los sindicatos que los agrupaba por gremios, son ahora el gremio de los Trabajadores Desocupados con características, necesidades y objetivos propios. No alcanza con volver al mercado de trabajo, vender su fuerza de trabajo, obtener un salario con el cual posicionarse en el mercado de bienes de consumo. Deberán religarse pero en un movimiento superador a los actuales y mucho mas totalizador.

Y para ser considerados un “clase para sí” deberían adquirir plena conciencia de su situación de clase, constituirse en partido político nacional con intelectuales que dirijan sus acciones para la lucha por el poder político, modificar su situación de excluidos del sistema en el ámbito económico, político y social y dar el salto cualitativo hacia ser el sujeto histórico junto con los Trabajadores Ocupados.

6. Palabras finales

No se pretende aquí una objetividad y una distancia sobre la realidad que se mira muy difíciles de alcanzar, de hecho se traslucen en las palabras utilizadas las empatías o antipatías con esta situación y sus actores, pero sí lo que se intenta en todo momento es mantener una mirada crítica eludiendo posiciones partidarias. Por lo tanto el intercambio de ideas no está planteado en términos partidarios sino teóricos y científicos y aún con la participación de los agentes protagonistas aquí analizados: los Trabajadores Desocupados.

Volviendo a la pregunta que dió origen a este análisis, desde un tópico exclusivamente sociológico, el lugar que ocupan los Trabajadores Desocupados en la sociedad no es el de una clase social pero sí tienen un rol y un status definidos que ya fue descrito.

No consideramos a los Trabajadores Desocupados, en cuanto tales, como clase social ni tampoco un sujeto histórico ya que no se los puede incluir en las categorías utilizadas en este

trabajo. Aún cuando se agruparon en movimientos sociales, éstos no dejan de ser sólo comunidades que como uno de sus objetivos, y en algunos movimientos el único, es volver a ofrecer su fuerza de trabajo en el mercado.

Su situación de exclusión es la que se debe modificar desde ellos mismos y con la colaboración del resto de la sociedad para que vuelvan a ser no beneficiarios sino incluidos como ciudadanos, aunque mal no sea en este sistema político y económico.

La discusión queda abierta....

7. Anexo I

Movimientos de Trabajadores Desocupados, fecha aproximada de constitución y relación con partidos políticos.

- *Movimiento Piquetero “Barrios de Pie”*: desvinculado de la FTV en junio del 2002, integra la CTA, ligado al partido Patria Libre.
- *Corriente Clasista y Combativa*: movimiento político-sindical, creada alrededor de 1996, venían funcionando en Jujuy y Salta fundamentalmente, predominio político del Partido Comunista Revolucionario.
- *Coordinadora de Trabajadores Desocupados*: vinculada al grupo Quebracho. Es parte de la CTDAV.
- *Coordinadora de Unidad Barrial*: vinculada al Partido Revolucionario de Liberación.
- *Federación de Trabajadores Combativos*: creada durante el 2002, vinculada al Movimiento Al Socialismo.
- *Federación Tierra, Vivienda y Hábitat*: fundada en 1998 a partir de trabajo por los asentamientos en La matanza, vinculada a la Central de los Trabajadores Argentinos.
- *Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados*: creado en el 2001 cuando se distancia de la CCC.
- *Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados*: fundado en 1993, por gente que provenía del Movimiento al Socialismo, en 1996 se relaciona con la CCC, en el 2001 se distancia y se conforma el MIJD.
- *Movimiento Sin Trabajo Teresa Vive*: fundado en el 2001, ligado al MST.
- *Movimiento de Trabajadores Desocupados*: creados durante el año 1997, son los movimientos locales originados en Florencia Varela y San Francisco Solano, Provincia de Buenos Aires, son parte de la CTDAV.
- *Movimiento Territorial de Liberación*: fundado en el 2001, ligado al Partido Comunista.
- *Movimiento Teresa Rodríguez*: fundado en el sur de la Provincia de Buenos Aires en 1997, es parte del Bloque Piquetero.
- *Polo Obrero*: fundado en 1999 con participación del Partido Obrero.
- *Polo Social*: surge en 2001, frente de partidos y agrupaciones fundamentalmente de identidad peronista.

- *Bloque Piquetero Nacional*: unión de varios movimientos piqueteros funciona desde enero de 2002, integrada por: POb, CUBA, FTC, MTL y MTR.
- *Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón*: fundada en 2001, integrada por diferentes MTD y por CTD

8. Anexo II

En la *Encuesta Permanente de Hogares*. El INDEC bajo el título “**Mercado de trabajo, principales indicadores** Resultados del primer trimestre de 2011” presenta el informe en su primer página.

“En este informe se difunden los resultados correspondientes al primer trimestre de 2011, para el total de 31 Aglomerados Urbanos.

La información sobre los principales indicadores del mercado de trabajo se obtiene de los datos recolectados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), programa nacional que lleva a cabo el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) conjuntamente con las Direcciones Provinciales de Estadística (DPE) cuyo objeto es relevar características sociodemográficas y socioeconómicas de la población.”

Y con el siguiente cuadro expresa en cifras la realidad laboral en Argentina.

1. Resultados trimestrales

1.1 Principales indicadores. Total de 31 Aglomerados Urbanos. Primer trimestre de 2011

Tasas	Año 2010				Año 2011
	1° trim	2° trim	3° trim	4° trim	1° trim
Actividad	46,0	46,1	45,9	45,8	45,8
Empleo	42,2	42,5	42,5	42,4	42,4
Desocupación	8,3	7,9	7,5	7,3	7,4
Subocupación	9,2	9,9	8,8	8,4	8,2
Demandante	6,6	6,7	6,1	5,5	5,8
No Demandante	2,7	3,1	2,7	2,8	2,4

En la página 23 del documento explica las definiciones de las categorías con que se realiza la encuesta.

2.2 Definiciones básicas

Población económicamente activa: la integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada.

Población ocupada: conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora (en una actividad económica).

El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población. Para poder discriminar dentro del nivel de empleo qué parte corresponde al empleo de baja intensidad, pueden

restarse del empleo total aquellos que trabajan menos de cierta cantidad de horas (por ejemplo los subocupados). La información recogida permite realizar distintos recortes según la necesidad de información de que se trate, así como caracterizar ese tipo de empleos.

Población desocupada: se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo y están disponibles para empezar a trabajar.

Corresponde a desocupación abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc.

Estas modalidades son también relevadas por la EPH, como indicadores separados.

Población subocupada horaria: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas. Comprende a todos los ocupados en empleos de tiempo reducido (incluye, entre otros, a agentes de la Administración Pública Provincial o Municipal cuyo horario de trabajo ha sido disminuido) y están dispuestos a trabajar más horas.

Población subocupada demandante: se refiere a la población subocupada (por causas involuntarias y dispuestos a trabajar más horas) que además busca activamente otra ocupación.

Población subocupada no demandante: se refiere a la población subocupada (por causas involuntarias y dispuestos a trabajar más horas) que no está en la búsqueda activa de otra ocupación.

Población inactiva: conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan activamente. Puede subdividirse en inactivos marginales e inactivos típicos según estén dispuestos o no a trabajar.

Tabla 2, se recortaron algunos semestres (mes de Mayo) de los primeros años por ser irrelevantes al presente trabajo.

Evolución de las tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación							
Total de aglomerados urbanos desde 1974 en adelante							
Años		Actividad	Empleo	Desocupación	Subocupación horaria	Subocupación Horaria	
						demandante (1)	no demandante (1)
Mayo	1974	40,6	38,6	5,0	5,4		
Octubre	1974	40,1	39,7	3,4	4,6		
Octubre	1975	39,7	38,2	3,8	5,4		
Octubre	1976	38,7	37,0	4,4	5,3		
Octubre	1977	38,6	37,6	2,7	3,8		

Octubre	1978	39,0	38,1	2,3	3,8		
Octubre	1979	38,4	37,5	2,4	3,6		
Octubre	1980	38,5	37,5	2,5	5,8		
Octubre	1981	38,3	36,3	5,3	6,0		
Octubre	1982	38,5	36,7	4,6	6,4		
Octubre	1983	37,3	35,8	3,9	5,9		
Octubre	1984	37,9	36,2	4,4	5,9		
Noviembre	1985	38,2	35,9	5,9	7,1		
Noviembre	1986	38,7	36,7	5,2	7,4		
Octubre	1987	38,9	36,7	5,7	8,5		
Octubre	1988	39,4	37,0	6,1	8,0		
Octubre	1989	39,3	36,5	7,1	8,6		
Octubre	1990	39,0	36,5	6,3	8,9		
Octubre	1991	39,5	37,1	6,0	7,9		
Octubre	1992	40,2	37,4	7,0	8,1		
Octubre	1993	41,0	37,1	9,3	9,3	4,1	5,2
Mayo	1994	41,1	36,7	10,7	10,2	4,8	5,4
Octubre	1994	40,8	35,8	12,1	10,4	5,4	5,0
Mayo	1995	42,6	34,8	18,4	11,3	7,0	4,3
Octubre	1995	41,4	34,5	16,6	12,5	7,7	4,8
Mayo	1996	41,0	34,0	17,1	12,6	8,1	4,5
Octubre	1996	41,9	34,6	17,3	13,6	8,5	5,1
Mayo	1997	42,1	34,6	16,1	13,2	8,4	4,8
Octubre	1997	42,3	35,3	13,7	13,1	8,1	5,0
Mayo	1998	42,4	36,9	13,2	13,3	8,2	5,1
Agosto	1998	42,0	36,5	13,2	13,7	8,5	5,2
Octubre	1998	42,1	36,9	12,4	13,6	8,4	5,2
Mayo	1999	42,8	36,6	14,5	13,7	8,9	4,8
Agosto	1999	42,3	36,2	14,5	14,9	9,2	5,7
Octubre	1999	42,7	36,8	13,8	14,3	9,1	5,2
Mayo	2000	42,4	35,9	15,4	14,5	9,5	5,0
Octubre	2000	42,7	36,5	14,7	14,6	9,3	5,3
Mayo	2001	42,8	35,8	16,4	14,9	9,6	5,3

Octubre	2001	42,2	34,5	18,3	16,3	10,7	5,6
Mayo	2002	41,8	32,8	21,5	18,6	12,7	5,9
Octubre (2)	2002	42,9	35,3	17,8	19,9	13,8	6,1
Mayo (3)	2003	42,8	36,2	15,6	18,8	13,4	5,4

(1) Demandante y no demandante. Para este período se consigna la tasa de subocupación horaria total.

(2) Hasta **mayo 1995** el relevamiento se realizaba en 25 aglomerados. En octubre de ese año se incorporaron Concordia, Río Cuarto y Mar del Plata-Batán.

Y en la onda de **octubre 2002** se incorporaron tres nuevos aglomerados: Viedma-Carmen de Patagones, San Nicolás-Villa Constitución y Rawson-Trelew.

A partir de esta medición, la Encuesta se releva en un total de 31 aglomerados urbanos.

(3) Los resultados de Mayo 2003 no incluyen el aglomerado Gran Santa Fe, cuyo relevamiento se postergó debido a las inundaciones.

fuelle: <http://www.indec.gov.ar/> serie histórica.

9. Bibliografía selectiva

- Bourdieu, Pierre. (2006). *Intelectuales, Política y Poder*. Buenos Aires. Eudeba.
- , (2007). *El Sentido Práctico*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Durkheim, Emile. (1973). Representaciones Individuales y Representaciones Colectivas, en *Sociología y Filosofía*. Buenos Aires. Editorial Schapire.
- *Encuesta Permanente de Hogares*. Mercado de Trabajo y Principales Indicadores. INDEC. Mayo de 2011. En este informe se difunden los resultados correspondientes al primer trimestre de 2011, para el total de 31 Aglomerados Urbanos.
- Foucault, Michel. (junio 1992). El Sujeto y el Poder, en *Revista Dialéctica N° 1*. Buenos Aires.
- , (1992). *Genealogía del racismo*. Buenos Aires. Ed. Altamira.
- , (1976). *Vigilar y castigar. El origen de la prisión*. México. Ed. Siglo XXI.
- Frente Popular Darío Santillán. (2006). Construcción de Poder Popular, en *Area de Formación*. Pcia. de Buenos Aires.
- Frente Popular Darío Santillán. (Abril 2006). Nuestra Política. Latinoamérica y la Construcción de Poder Popular, en *Debates del campamento de formación del Frente Darío Santillán*. Pcia. de Buenos Aires.
- Germani, Gino. (1986). “*La estructura social de la Argentina*”. Buenos Aires. Ediciones del Solar.
- Kohan, Anibal. (2002). *¡A las calles!*, Buenos Aires. Ediciones Colihue.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. (1980). *Manifiesto del Partido Comunista*. República Popular China. 6ta. impresión. Editorial Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Marx, Karl. (2006). *El 18 Brumario de Luís Bonaparte*. [On Line] disponible en www.marxists.org/espanol/index.html. Consulta año 2006.
- , (1985). *La Ideología Alemana*. Buenos Aires. Ediciones Pueblos Unidos.
- , (2002). *El Capital, Tomo I*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Weber, Max. (1966). Estamentos, Clases y Partidos, Capítulos IV y VIII, en *Economía y Sociedad*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.